

## IV

## BANQUETE DE OBSEQUIO.

El Illmo. Sr. Arzobispo dió, en ese mismo día y en su casa de la calle de la Perpetua, un banquete de obsequio, á que fueron convidados los Illmos. señores Obispos aquí presentes, las Comisiones Eclesiásticas de otras Mitras y Cabildos, los Cabildos de la Metropolitana y Colegiata, los Párrocos de la Ciudad, los Vicarios Foráneos, los Superiores de Ordenes Religiosas y algunos otros Eclesiásticos distinguidos, juntamente con el Cuerpo Diplomático, varios personajes prominentes en el Gobierno, en la Política, en las Letras, en el Foro, ó en otras esferas sociales, y algunos sujetos de su singular consideración y aprecio. El banquete fué servido por Monsieur Recamier, de gran crédito en esta clase de servicios, quien no disponiendo de un local asaz amplio en la casa, hubo de colocar las mesas, con gusto y buen orden, en las galerías altas de la misma con entrada al comedor. Unos 120 fueron los convidados que en la mesa tomaron asiento, ocupando la derecha de S. S. I. el Sr. Ministro de Relaciones, Lic. D. Ignacio Mariscal, y el Illmo. señor Obispo de Puebla la izquierda; y durante las tres horas (de 1½ á 4½) que duró el festín, reinó entre los comensales la más franca, cordial y circumspecta animación y alegría.

## V

## LA VELADA LITERARIA.

En el ORDEN de los festejos publicado por el señor Gobernador de la Mitra con fecha 15 de Noviembre, prescribíase lo siguiente:

## LUNES 9.

En la noche, á las seis, habrá en honor y con asistencia del Illmo. Sr. Arzobispo, una reunión ó Velada Literaria en el edificio ó Colegio de Artes, contiguo á la Iglesia de la Concepción. En ella, además del discurso que se pronuncie adecuado al espíritu de la solemnidad, se dará lectura á varias de las composiciones literarias, especialmente escritas para este aniversario. Cada persona, al entrar, presentará la invitación que haya recibido.

Así se hizo, en efecto. A las seis en punto entraba en el salón S. S. I., á quien acompañaron en este acto los Illmos. señores Obispos Montes de Oca, Barón, Portillo, Portugal, Luque, Suárez Peredo y Amézquita. Es de notarse que al Illmo. Sr. D. Perfecto Amézquita, Obispo de Tabasco, por retraso en la travesía por el Golfo, no le fué posible llegar á tiempo á las fiestas del Jubileo. Llegó esta noche por el ferrocarril de Veracruz; y desde la estación de Buenavista dirigióse, en compañía del P. Mariscal, Superior de los Paúles, no á la habitación que éste le tenía preparada, para sacudirse el polvo del camino y des-

cansar del prolongado viaje, sino al encuentro del Illmo. Metropolitano, á acompañarle, por breves instantes siquiera, en la Velada Literaria que en su honor se estaba dando, á ofrecerle con su presencia y traje de peregrino la más palpable muestra de sus sentimientos de respeto, adhesión y cariño. Así su llegada, una vez advertida por los concurrentes, fué celebrada con singulares demostraciones de simpatía.—Acompañaban, además, á S. S. I. en el estrado algunos señores Capitulares; y llenaba el resto del salón escogida concurrencia de Sacerdotes, Abogados, Médicos, Ingenieros y hombres en general de Letras.

El discurso que en esta fiesta debía leerse, habíalo confiado el señor Gobernador de la Mitra al esclarecido literato D. Rafael Angel de la Peña, Secretario de la Academia correspondiente de la Española de la Lengua, y miembro también de la Comisión de Obsequios Literarios al Illmo. Sr. Arzobispo. Asimismo estaban designados por el señor Gobernador de la Mitra para leer sus respectivas composiciones, entre los más distinguidos poetas que habían correspondido á su llamamiento, dos eclesiásticos y dos seculares, á saber, el Illmo. Sr. Obispo Montes de Oca, el Illre. Sr. Canónigo Pagaza, el laureado Sr. D. José Roa Bárcena y el Sr. D. Antonio de P. Moreno.

El Sr. de la Peña leyó con voz clara y entonación modesta el correcto discurso de circunstancias, que se halla en el Apéndice C; el Illmo. Sr. Montes de Oca leyó con singular maestría su PLEGARIA "*¡Oh Señor! No permitas que el Piloto;*" por el Sr. Pagaza leyó el Pbro. D. Florentino Ordóñez, entre las

varias piezas compuestas por el fecundo poeta con ocasión de esta solemnidad, la intitulada RETO; leyó el Sr. Roa Bárcena la suya intitulada EL MONTE DE LOS OLIVOS; y el Sr. Moreno su ODA que empieza "*No la llama fugaz y transitoria*"<sup>1</sup> El señor Gobernador de la Mitra dispuso en el acto que se diese lectura á otra poesía del Sr. Pagaza, á la brillante ODA "*Hended el éter y apiñadas nubes.*" Todas esas poesías forman parte de la "Corona Literaria," que elegantemente impresa y lujosamente empastada puso á continuación en manos de S. S. I. el Sr. Canónigo Pagaza como Presidente de la Comisión respectiva. Formóse esta "Corona" de aquellas composiciones literarias, entre las remitidas á la Comisión con motivo del Jubileo Sacerdotal de S. S. I., cuya publicación pareció mas oportuna,—reservándose las demás para un precioso Album que ahora igualmente puso el Sr. Pagaza en manos de S. S. I. La entrega de uno y otro volumen fué acompañada de una explicativa alocución, breve y sentida. En seguida tomó la palabra el Prelado, quien, con acento de profunda emoción, dió las gracias al auditorio por todos los agasajos y atenciones de que había sido objeto, y le encargó muy encarecidamente que pidiera á Dios la prolongación de sus dias para poder asegurarse la salvación del alma, y le pidiera asimismo, para el término de su carrera, un Sucesor de mérito proporcionado á las necesidades de los tiempos.

Con lo que terminóse la Velada y comenzó á dispersarse la concurrencia.

<sup>1</sup> Durante la lectura del Sr. Moreno acaeció la inesperada llegada del Illmo. Sr. Amézquita.

## VI

## CONCLUSIÓN.

Y aquí debe terminar también esta oficial reseña, —sin hablar de la solemne recepción otorgada en la tarde del día 10 á los numerosos Michoacanos venidos expresamente para felicitar á S. S. I.; ni del espléndido agasajo que le prepararon las Damas del Sagrado Corazón en su Colegio sito en la Tlaxpana, y que se dignó recibir al caer de la tarde del día 11, acompañado de nueve de los diez obispos presentes en la Ciudad,<sup>1</sup> y de otros muchos Eclesiásticos;<sup>2</sup> ni de la Velada Literaria con que le obsequió la Sociedad Católica en la noche del día 15, y en la cual leyeron brillantes y bien pensados discursos los Sres. Lic. D. José de Jesús Cuevas y Lic. D. Prisciliano M.<sup>a</sup> Díaz González; ni de la otra que le dió el Círculo Católico en la noche del 17, y en la cual leyó una inspirada poesía en francés, compuesta *ad hoc*, el P. Gallen, Misionero de la Propaganda; ni de los distintos banquetes de familia dados por S. S. I. á diversidad de personas; ni de las otras cien felicitaciones,<sup>3</sup> recepciones y agasajos de todo género; ni del

<sup>1</sup> El Illmo. Sr. Obispo de Yucatán no pudo concurrir por lo delicado de su salud, según manifestó en carta muy atenta.

<sup>2</sup> Entre otras distinguidas damas asistió también la esposa del Presidente.

<sup>3</sup> El día 8 recibió S. S. I. numerosos despachos telegráficos de felicitación, de todos los ámbitos de la República, y áun algunos, de España, Francia é Italia. Con anterioridad había recibido la carta de Su Santidad, que corre impresa en la *Corona Literaria*.

viaje triunfal que va á emprender á su ciudad natal de Zamora, donde el Illmo. señor Obispo de aquella diócesis le franqueará generosamente el rico tesoro de su caballerosidad y delicadeza: tributos de gratitud, tributos de piedad, tributos de adhesión, tributos de simpatía, tributos de admiración, tributos de respeto, tributos de filial cariño,—que á ningún Prelado de México se habían prodigado jamás en nuestra ya larga historia eclesiástica, tan copiosa, universal, espontánea y generosamente como en esta solemnísimá ocasión al Illmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Dr. D. Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos.

México, 31 de Diciembre 1889.

